

Condiciones de existencia de la enseñanza de la filosofía en las universidades chilenas.

Dispositivos para el análisis de una experiencia intelectual, política e institucional: 1935-2008¹

Introducción

En el largo viaje de 25 siglos emprendido por quienes han hecho de la filosofía su oficio y su vida, recorrido por hombres a través de diversos continentes y países desde la Atenas de Grecia y hasta nuestros días, también llegó ese quehacer hasta la costa sur-oeste de América del Sur, a Chile.

En el presente proyecto de investigación y sobre el trasfondo de esa imagen del viaje, nos interesa conocer algunos elementos que delimiten y permitan visualizar aspectos de la trayectoria de quienes decidieron circunscribir al menos parte de su actividad profesional al ejercicio de la filosofía. Para ello, nos interesa trasladarnos desde aquel concepto de la modernidad filosófica que interroga por las condiciones de posibilidad de la estructura del conocimiento, central al pensamiento de I. Kant, hasta aquel conjunto de elementos que configuran las condiciones de existencia de la filosofía, en este caso, en el ámbito de su enseñanza en las universidades chilenas. Su propósito institucional fue y sigue siendo el de concluir formalmente tales estudios con un título profesional o grado académico a quienes los prosiguiesen durante un período establecido de 5 o 4 años, que son las cifras reconocidas por las correspondientes instancias universitarias y del Ministerio de Educación para estos efectos. De manera que nos propusimos llevar a cabo esta tarea durante el lapso de

409

¹ Proyecto de investigación FONDECYT 2007, N° 1070917. Participó activamente en este trabajo en su condición de co-investigador el profesor Dr. Fernando Longás, UMCE, actualmente profesor en UVa, España. Contribuyeron en diversas partes de esta investigación y con importantes aportes, los profesores Dr. Víctor Berríos, UMCE, el Dr.(c). Lenin Pizarro, UV, y el Ingeniero Estadístico Lic. Bernardo Pizarro, UV.

tiempo acotado desde su inicio en 1935 en una de ellas y hasta el año 2008, en un conjunto ya de 16 universidades.

Para los efectos de nuestro trabajo, podemos considerar a los 73 años que conforman a ese período como un fenómeno singular abordable en los términos de un acontecimiento.

Es decir, como un hecho que en su unidad del número circunstancial de años considerados en esta ocasión, remite a la vez a una pluralidad diferenciada de elementos y situaciones que forman parte de él, al margen y aunque no sea ajeno a que en los momentos de sus comienzos resultase probablemente difícil avistar algunas de las transformaciones, obstáculos que acaecieran o perfiles que adquiriese con el correr del tiempo. Estimamos que cabe considerar a ese acontecimiento de la filosofía en Chile como a un dispositivo analizable en términos de algunas relaciones de orden institucional y político, junto con otras en que se ponen en juego opciones intelectuales de carácter individual o grupal. Todas ellas articuladas o articulables desde el ejercicio de una práctica filosófica y comprensión específica de ella. Juntar en un mismo plano a Chile y a la existencia de la filosofía a través de la noción de acontecimiento puede conectarnos, además, con diversas variantes de su empleo por parte de distintos filósofos de los siglos XIX y XX.

El transcurso de la existencia de la filosofía en Chile puede abordarse de diferentes maneras y en variados momentos o períodos de la configuración de esa sociedad, que hace poco más de dos siglos comenzó a convertirse en la nación políticamente independiente llamada con ese nombre. Podría decirse que la ocurrencia de la filosofía en esta nación, cabe considerarla como el resultado de una o más coyunturas de cruces de distintos elementos individuales y sociales llevados a cabo por quienes salieron al encuentro de una ausencia, o que anticiparon con sus ideas el primer diseño de un proyecto cuya inminencia real estimaron que no podía esperar más. Y todo esto comenzó a suceder y ha venido acaeciendo al filo de acciones individuales y sociales, con efectos personales e institucionales. Todo lo cual y en su conjunto

consideramos como un acontecimiento que posee una historia específica, en la medida misma en que él contribuye a delinear sus propios márgenes.

Podría ampliarse la alusión hecha a las variables circunstanciales analizables como válidas para dar cuenta de un acontecimiento de este tipo de índole local. Pues ciertamente han de ser especificables las condiciones de existencia bajo las cuales comenzó a practicarse la filosofía no sólo en la Grecia primera —condiciones bastante investigadas y conocidas ya—, sino en cualquiera de los otros lugares, naciones en Occidente o en el continente latinoamericano o en otras latitudes, en que se inició tal tipo de actividad en alguna fecha medianamente precisable. En todo caso, nos importa señalar que en cualquiera de los múltiples lugares en que ha habido filosofía, eso ha sucedido de una manera particular, a pesar de las regularidades que puedan señalarse como persistentes en ellos.

Esa persistencia de notas o rasgos relativamente comunes, estimamos que no son elementos suficientes ni válidos como para señalar que el ejercicio de la filosofía sea considerable allí bajo la noción de una «repetición» —con la carga de devaluación conceptual que se suele asignar a este término— de lo que cupiera entender como el paradigma de la experiencia griega original de la filosofía, u otra posterior que se considere igualmente ejemplar. En esta investigación tomamos distancia del alcance metafísico de la noción de origen, así como de sus eventuales proyecciones teóricas. Como ya hemos indicado, partimos más bien del supuesto de que en el entramado de la historia nos encontramos reiteradamente con una diversidad de modalidades de asumir la condición humana, con comienzos, desarrollos y destilaciones culturales en cada caso particulares, ninguna de las cuales puede ser valorable o reducible sin más según un criterio o conforme a un paradigma o verdad a la que se le otorgue la condición de ser fundante. El discurrir de los acontecimientos singulares sucedidos en ella, una y otra vez muestran el carácter diferencial de las repeticiones presentes en las acciones y pensamientos de los seres humanos. De modo tan diferencial y significativo como lo son las distintas lenguas en que se piensa, habla y comunica una interrogante o discurso cualquiera de la filosofía.

De entre las distintas modalidades analizables de las condiciones de existencia de la filosofía en Chile, hemos elegido la de su enseñanza en las universidades chilenas con el objetivo explícito para los estudiantes que ingresen a ellas de finalizar esos estudios con un título profesional o un grado académico. Aunque sin duda no haya sido ésta la primera forma de cómo se comenzó a practicar la filosofía en este país, estimamos que nuestra elección presenta suficientes vías de respaldo para ella.

La enseñanza universitaria de la filosofía ha generado un piso institucional estable para la reproducción de la filosofía en Chile. Desde el momento en que ello sucedió por primera vez en el país y hasta la fecha de término de esta investigación, ha alcanzado la breve existencia de poco más de 70 años, desde cuando en marzo de 1935 se abrió el primer curso especial de filosofía en el Instituto Pedagógico de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile, en Santiago. Esa brevedad no ha sido obstáculo para que la filosofía se afanzara allí y menos aún para su multiplicación institucional en otras universidades y regiones del país. A partir de ese entonces ella comenzó a configurarse con una existencia autónoma y sistemática como carrera universitaria con graduados propios, que dentro del marco temporal de esta investigación ha alcanzado la respetable cifra de 2746 graduados en el país. En tal período, la filosofía se ha consolidado en este territorio con una tonalidad local, añadiendo un tono más a los numerosos matices de discursos de ella, que desde distintas zonas y localidades de Occidente se han acumulado y a la vez extendido hacia otros continentes en los últimos 25 siglos.

412

Entendemos esa reproducción de la filosofía a través de las universidades chilenas, al trasluz de esa dupla de transformaciones que su peculiar tipo de saber trae consigo. Por una parte, los cambios producidos por ella en la vida de cada individuo que se introduce en ella y se propone hacerla suya y, por otra parte, las transmisiones con que ellos se comprometen dirigidas hacia otros individuos o colectividades, recurriendo a la palabra hablada o escrita, ya sea en ambientes educacionales establecidos u otros abiertos a la diversidad de sus intereses personales o públicos. Es una reproducción individual y social a la vez. Ella posee distintos tipos de entrecru-

zamientos en la relación de los individuos consigo mismos y con los otros, ya sea que a éstos se los considere individual, grupal o colectivamente, y eventualmente incluidos en algún tipo de institucionalidad. Este hecho le confiere a esta forma de reproducción algunas consecuencias susceptibles de delinear entre quienes allí participan: adquieren no sólo perfiles intelectuales y éticos, sino también políticos. La palabra filosófica pensada y transmitida a otros no puede obviar ni ignorar los efectos de transformaciones de conductas, convicciones e interrogantes que ella puede suscitar. Es una palabra que atraviesa una y otra vez el dintel que separa sus efectos de poder o de carencia de él, de avances, retrocesos y resistencias, tanto en quienes se las aclaran a sí mismos y las enuncian, como en quienes las escuchan, las elaboran y hacen suyas, o bien continúan a partir de allí por otros caminos reflexivos y de acciones con una eventual reverberancia colectiva. La libertad es el espacio humano y social en que se piensan y pronuncian las palabras de la filosofía.

Por otra parte, al ingresar esta reproducción de la filosofía al circuito de las ciencias, tecnologías y saberes reconocidos como de nivel superior de la educación, garantes de lo que el discurso público usual considera como instancias del progreso de una sociedad y de sus miembros, existe la posibilidad de que ella adquiera precisamente un estatuto profesional con irradiaciones de signo positivo frente a los requerimientos del conjunto de esa sociedad. Y ésta a su vez, podría entregarle a ella algún grado de una suerte de plusvalía social y política, que se integre al registro de su estructura teórica como disciplina. Sin embargo, es preciso tener presente que el prestigio que en ocasiones se atribuye a la trayectoria de 25 siglos detentada por la filosofía, no es un bien heredable inercialmente por quienes declaren hacer suya tal tradición. Más bien y por el contrario, ella puede convertirse en un peso gravitante, en un fantasma con el cual tiene que lidiar, en algunas ocasiones con ardor, alguna nueva forma peculiar de institucionalidad filosófica que entre al ruedo de las ya establecidas. Más aún cuando ella sólo exhibe algunas pocas décadas de su práctica institucional, inferiores a un siglo, como en el caso de este país.

Otro factor que nos ha hecho elegir a la universidad en Chile, como lugar de análisis

de las condiciones de existencia de la filosofía, radica en el hecho de que a partir de los distintos proyectos universitarios asumidos por cada una de ellas, en principio, se pueden encontrar representadas las distintas escuelas, tendencias u opciones teóricas existentes en los desarrollos actuales de este saber o habidos en otros siglos. Ante ese hecho, por nuestra parte, procuramos no privilegiar el análisis en nuestra mirada hacia ninguna de ellas en particular. Aunque, sin duda, no nos es posible obviar nuestro punto de intersección en el eje temporal de tres dimensiones en el que todos nos encontramos, ni algunos supuestos teóricos básicos entre los que nos movemos, es el caso de la elección del período en el cual analizamos elementos incluidos en las tesis de grado aprobadas en las universidades chilenas. Además ello se exhibe, por lo pronto, en la expresión «condiciones de existencia» a que nos hemos referido más arriba. A través de ella aludimos también a aquellos conjuntos de prácticas que pueden tener vigencia en algunas de las universidades estudiadas, pero que por nuestra parte no pretendemos suscribir ni denegar, aunque estemos abiertos a debatir con ellas. Pero ese es un asunto que no hemos contemplado abordar en esta investigación.

Primera Parte: Análisis estadístico descriptivo de las tesis de pre-grado en filosofía, aprobadas en las universidades chilenas en el período 1939–2008

Comentario general

El registro de datos contenido en esta investigación incluye a todos quienes ingresaron a estudiar filosofía en las universidades chilenas a partir del año 1935, en el que se iniciaron estos estudios en la Universidad de Chile, y que se graduaron entre 1939 y 2008 de profesores o de licenciados en filosofía, de acuerdo a las distintas denominaciones de los títulos y grados² con que esas universidades ofrecieron tales

² En lo que sigue, usaremos el término de «graduado» para referirnos a todos aquellos estudiantes que concluyeron sus estudios de filosofía, ya sea con un grado académico de Licenciatura, o bien con un título profesional de Profesor, cualesquiera sean las especificaciones o menciones que esos grados o títulos hayan recibido en las distintas universidades incluidas en este estudio.

estudios durante ese período. De modo que esta investigación hace la distinción entre dos períodos: uno de 74 años que va desde 1935 a 2008, en el que ha habido estudios formales de filosofía conducentes a la obtención de títulos profesionales o grados académicos en las universidades del país, y otro período de 70 años, entre 1939 y 2008, en el que las universidades incluidas en ella otorgaron tales títulos o grados. Son los datos del segundo período de 70 años los que están incluidos en este Análisis Estadístico Descriptivo (AED) que comentamos de acuerdo a un análisis interpretativo de las cifras, pues contiene información acerca de todos aquellos estudiantes que concluyeron entera y formalmente sus estudios de filosofía iniciados en algún año entre 1935 y 2005, considerando en este último caso a quienes se hayan graduado en un programa de Licenciatura en filosofía dentro del plazo regular previsto de cuatro años de duración.

El dato básico, objetivo, público y por ello verificable, sobre el cual se ha construido este AED es el título del trabajo final de grado con que un estudiante concluyó sus estudios de filosofía. A partir de él, hemos obtenido y determinado otras informaciones complementarias, recogidas en las distintas Tablas y Figuras de sus capítulos. Esa información es la que a continuación analizamos y comentamos, de acuerdo a los criterios que delimitamos al inicio de esta investigación, así como conforme a los sucesivos ajustes que sus resultados parciales y finales nos condujeron a introducir.

Capítulo I. Distribuciones de frecuencia en graduados/as de filosofía en las universidades chilenas

I.1. Frecuencia de graduados en las cuatro universidades que primero iniciaron los estudios de filosofía en el país.

Estas casas de estudio consolidaron tales estudios en la década de 1960 o antes y se han mantenido regularmente ofreciéndolos hasta 2008, lo cual muestra una consistencia importante en ellas. El 63.25% del total de graduados en filosofía que exhiben para el período 1935-2008, da cuenta de ello. De acuerdo a los datos con-

tenidos en la Tabla 1.1., su desglose es el siguiente³:

UCH ⁴	623	22.63%
PUCCH	357	12.97%
PUCV	242	8.79%
UDEC	519	18.86%
Total	1741	63.25%

I.2. Desglose en frecuencia de graduados en filosofía entre universidades públicas y universidades privadas, con dos sub-secciones de universidades privadas católicas y privadas laicas.

Realizamos esta última distinción, puesto que es la más genérica que nos parece como pertinente de hacer a propósito de la enseñanza de la filosofía, especialmente al considerar la expresa decisión de formar profesores de filosofía con orientación católica, por parte de las dos primeras universidades que así lo declararon desde un comienzo y procedieron a graduar estudiantes en concordancia genérica con ella (PUCCH y PUCV). Éstas y las otras universidades que posteriormente iniciaron este tipo de estudios con un compromiso semejante, son universidades de carácter privado, distinguiéndose de las de carácter público, que, en este plano, se definen desde un comienzo como universidades laicas. En lo fundamental y junto a otras características identificatorias, las universidades laicas no consideran el asunto religioso como un criterio de base o de orientación de los estudios de filosofía o de los que ofrecen en todas las otras áreas de ciencias y de saberes entregados por ellas. Puesto que este criterio de laicismo está presente también en otras universidades privadas, hemos considerado pertinente formar el mencionado sub-conjunto.

³ Hemos ordenado a estas cuatro universidades de acuerdo al año en que tuvieron a su(s) primer(os) graduado(s): UCH 1939, PUCCH 1947, PUCV 1956, UDEC 1962

⁴ Incluye los 89 graduados (3.23%) en la Universidad de Chile, Sede Valparaíso, que funcionó con ese nombre durante el período 1962-1980. Después de ese año esa Carrera fue cerrada y reabierta en 1990 por la Universidad de Valparaíso, creada en 1981 como continuadora de la UCHSV.

Algunos de los resultados obtenidos en esta investigación, que indicamos en otro lugar, estimamos que validan esta distinción, en tanto ella se encuentra por encima o por fuera de las diferencias teóricas internas al discurso propio de la filosofía, que pudieran realizarse ya sea de acuerdo a criterios cronológicos o bien de disciplinas definidas al interior de ella.

Universidades Públicas		
UCH	534	19.40%
UMCE	276	10.03%
UPLA	172	6.25%
UCHV	89	3.23%
USACH	81	2.94%
UV	72	2.62%
ASCPV	64	2.33%
ULS	58	2.11%
Total	1.346	48.91%

Universidades Privadas		
UDEC	519	18.86%
PUCH	357	12.97%
PUCV	242	8.79%
UACH	115	4.18%
UCSH	86	3.13%
ULA	30	1.09%
UAH	29	1.05%
ARCIS	28	1.02%
Total	1.406	51.09%

Universidades Privadas Católicas		
PUCH	357	12.97%
PUCV	242	8.79%
UCSH	86	3.13%
ULA	30	1.09%
UAH	29	1.05%
Total	744	27.03%

Universidades Privadas Laicas		
UDEC	519	18.86%
UACH	115	4.18%
ARCIS	28	1.02%
Total	662	24.06%

I.3. Concentración de graduados en filosofía en la Región Metropolitana.

Uno de los resultados que se obtiene a partir del análisis de la Tabla 1.1. es que las universidades de la Región Metropolitana, RM, muestran el grado más alto de concentración de graduados en filosofía en el país, con un 51.63%.

UCH	534	19.40%
PUCH	357	12.97%
UMCE	276	10.03%
USACH	81	2.94%
UCSH	86	3.13%
ULA	30	1.09%
UAH	29	1.05%
ARCIS	28	1.02%
Total	1.421	51.63%

I.3.1. Si se aplica a estos datos la observación señalada en el punto anterior, cabe distinguir entre los graduados que en la RM han recibido una formación en universidades laicas, sean ésta públicas o privadas, o bien en universidades católicas. Así, en las primeras se formó el 33.39% del total de esos graduados en el país, mientras que en la segunda lo hizo el 18.24%, que juntas configuran el 51.63% de los graduados en la RM.

418

Universidades laicas en RM			Universidades católicas en RM		
UCH.	534	19.40%	PUCH	357	12.97%
UMCE	276	10.03%	UCSH	86	3.13%
USACH	81	2.94%	ULA	30	1.09%
ARCIS	28	1.02%	UAH	29	1.05%
Total	919	33.39%	Total	502	18.24%

I.3.2. Esta misma distinción podemos hacerla con respecto a las universidades laicas o católicas que graduaron estudiantes en regiones del país, fuera de la RM.

Universidades laicas fuera de la RM			Universidades católicas fuera de la RM ⁵		
UDEC.	519	8.86%	PUCV	242	8.79%
UPLA	172	6.25%			
UACH	115	4.18%			
UCHV	89	3.23%			
UV	72	2.62%			
ASCPV	64	2.33%			
ULS	58	2.11%			
Total	1089	39.58%			

I.3.3 Al reunir las cifras de las dos secciones anteriores, se obtiene el siguiente resultado total para los graduados en filosofía en universidades laicas o católicas:

Graduados en universidades laicas de regiones			Graduados en universidades católicas de región	
Total	2008	72.97%	744	27.03%

A partir de estas cifras se puede señalar que de entre el 27.03% del total de graduados con formación católica en el país, un 67.47% lo hicieron en la RM y un 32.53% lo hicieron en otras regiones del país. No existe, sin embargo, la misma relación en las universidades que disponen de una formación laica, pues de entre

⁵ Es preciso hacer notar que la Universidad Católica del Norte y la Universidad Católica del Maule cuentan con las Carreras de Pedagogía en Filosofía y Teología. Lamentablemente y a pesar de haberseles solicitado, de ellas no logramos tener en su momento registros de sus graduados.

el 72.97% de los graduados en este tipo de universidades, quienes se graduaron en regiones forman el 54.86% de ese total, frente al 45.14% de quienes se graduaron en la RM.

I.4. Distribución de graduados en filosofía en las regiones del país.

El total de 1331 graduados en filosofía en todas las regiones del país, corresponde al 48.37% del total de 2746 graduados, registrados en esta investigación. Ellos se distribuyen en las cuatro regiones en que se ofrecen estos estudios, de la siguiente manera:

I.4.1. Concentración de graduados en filosofía en la IV Región

ULS	58	2.11%
-----	----	-------

I.4.2. Concentración de graduados en filosofía en la V Región

PUCV	242	8.79%
UPLA	172	6.25%
UCHV	89	3.23%
UV	72	2.62%
ASCPV	64	2.33%
Total	639	23.22%

I.4.3. Concentración de graduados en filosofía en la VIII Región

UDEC	519	18.86%
------	-----	--------

I.4.4 Concentración de graduados en filosofía en la X Región

UACH	115	4.18%
------	-----	-------

Capítulo II. Frecuencia del tipo de tesis presentadas para graduarse y del año de graduación en filosofía en el período 1939-2008 en las universidades chilenas (Tabla 2.1.)

II.1. Variación nominal de los títulos y grados en las universidades.

La diversidad de nombres que reciben los trabajos finales de grado presentados en las 16 universidades estudiadas y recogidas en la Tabla 2.1., proviene, estimamos, de la libertad de que dispone cada universidad para establecer sus exigencias y procedimientos particulares de titulación. La mayor diferencia que puede destacarse a este propósito, reside en el hecho de si esos trabajos presentados lo fueron como resultado de un trabajo individual en todo su proceso, que suele corresponder a la denominación de «Tesis». O bien esos trabajos son resultado de un trabajo colectivo, bajo la forma de un seminario dirigido por un profesor, pero que tiene como conclusión ya sea un trabajo individual, o en otros casos de responsabilidad de dos o tres estudiantes (aunque en algunos casos puede llegar a un número superior, especialmente cuando ellos se realizan en el área de educación). En estos últimos casos, las denominaciones varían de acuerdo a la universidad (o incluso a distintos períodos dentro de una misma universidad), entre: Seminario de título, Seminario de tesis, Memoria, Tesina, Memoria de título, Seminario de memoria. Es conveniente hacer la salvedad que en algunas universidades los trabajos denominados «memoria», al menos durante algún período, han tenido un carácter individual. En la primera condición de trabajos de grado individuales se encuentra un total de 1258 tesis, con un 45.71% del total. En la variedad de denominaciones del segundo tipo de trabajos colectivos se encuentran 1480 trabajos con un 53.78%, más 14 de ellos de los que no tenemos especificación, equivalente al 0.51%.

Considerando las especificidades señaladas y los cambios habidos a este respecto en las distintas universidades, podría decirse que los trabajos finales de tesis de carácter individual y los que tienen algún componente de trabajo previo colectivo, o incluso de redacción final grupal, oscilan entre cifras cercanas a un 50% para cada uno de ellos.

II.2. Frecuencia del año de graduación en filosofía en el período de 1939 a 2008 en todas las universidades.

El primer resultado que entrega la revisión de la Tabla 2.2. hecha desde una mirada global, es que a partir del año 1939 en que hubo el primer graduado en filosofía en el país hasta el término de ese período en 2008, en el que hubo 59 graduados, se graduaron 2746 estudiantes, con un promedio anual de 39.23 graduados durante un período de 70 años; además, hay un conjunto de 33 graduados (1.20%) de los cuales no tenemos información acerca del año en que se graduaron. Estos son los datos que arroja un criterio puramente aritmético de revisión de esa Tabla.

Sin embargo, es claro que este criterio no es adecuado para visualizar los resultados del proceso concreto de desarrollo de los estudios formales de filosofía en el país. La distribución de esos 2746 graduados en siete décadas, por lo pronto, nos parece que ofrece una visión más significativa de lo sucedido en esos años. Sin embargo, dado el hecho particular de que tales estudios de filosofía tuvieron su primer graduado en la UCH en 1939 y que nuestra investigación concluye con el registro de graduados hasta el año 2008, la división en décadas presenta un pequeño escollo numérico que hemos resuelto mediante la introducción de una ligera adecuación al manejo del concepto década, al comienzo y al final de ese período. Así, de esas 7 décadas hemos convenido en una primera década larga de 12 años: 1939-1950, y una última década corta de 8 años: 2001-2008. Las otras 5 décadas intermedias cuentan efectivamente con 10 años cada una, como lo indica su nombre.

422

Además de la comodidad representada por la cifra de 10 años, para efectos de distintos tipos de cálculo realizable con esos datos, es un número de años dentro del cual se puede prever que al cabo del décimo año, podrían haberse graduado todos quienes ingresaron a esos estudios en el año 1, pero que también podrían haberlo logrado un porcentaje importante de quienes hubieren ingresado en los años inmediatamente siguientes. Y esto, considerando las regularidades usuales en la relación entre el período de duración oficial en semestres de una Carrera y el número de

semestres reales en que suelen graduarse los miembros de una cohorte determinada, que suele oscilar entre 2 a 8 semestres adicionales para aquellos que efectivamente concluyen formalmente sus estudios iniciados en un año determinado.

II.2.1. Siete décadas de graduados en filosofía

Al aplicar el criterio de décadas señalado a la revisión de la Tabla 2.3., se puede afirmar que las dos primeras décadas de los estudios de filosofía, a partir de 1939 en que se gradúa el primer estudiante ingresado en la primera promoción de 1935, fue el período de consolidación de ellos. Pues en la primera década de 1939 a 1950 se graduaron 18 estudiantes, con un promedio anual de 1.8, mientras que en la segunda década de 1951 a 1960 se produjo un notorio ascenso a 50 graduados, con un promedio anual de 5 estudiantes. En cambio, a partir de la tercera década, la de los años 60, se produce un verdadero despegue en el número de graduados en filosofía, pues se supera en más de 5 veces la cifra de ellos al llegar a 27.2 anuales, equivalentes a los 272 que obtuvieron su título o grado en toda ella. En las dos décadas siguientes el ascenso es continuo y creciente, pues entre 1971 y 1980 se graduaron 352 estudiantes, con un promedio anual de 35.2, a pesar de la caída que hubo en los años 1972 y 1973 a 7 y 15 graduados respectivamente. Tal crecimiento aumentó entre 1981 y 1990 a 592 graduados, con un promedio anual de 59.2. En cambio en la sexta década de 1991 a 2000 se experimentó un retroceso a 511 graduados, con un promedio anual de 51.1. El siglo XXI, sin embargo, se inició con un fuerte aumento que llegó a 918 graduados entre 2001 y 2008, con un promedio de 91.8 anual. Como ha de quedar claro, a partir de nuestros datos, esta última década corta tiene un potencial de graduados que, a la fecha en que realizamos este análisis ya se ha convertido en realidad, pero que lamentablemente no estamos en condiciones de incluir en este trabajo, pues cerramos sus registros con el año 2008.

La consolidación de las dos primeras décadas y el despegue producido en los años 60, puede decirse que se circunscribe a lo logrado por las 4 universidades que en ese período inicial de 35 años (1935 a 1970) abrieron sucesivamente los estudios

formales de filosofía. Ellas son la UCH (1939⁶) con 150 graduados, más la Sede Valparaíso de la UCH (1962) con 17 graduados. La PUCH (1947) con 98 graduados. La PUCV (1956) con 38 graduados. La UDEC (1962) con 37 graduados. El fuerte crecimiento de graduados en las décadas siguientes entre 1971 y 2008 podría decirse que corresponde, al menos parcialmente, a la aparición de nuevas universidades que en esos años abrieron Departamentos de Filosofía.

Sin embargo, es necesario precisar mejor la lectura de los hechos universitarios de ese período. Pues ellos están en estrecha conexión con un acontecimiento político sucedido en el país el 11 de septiembre de 1973, con un carácter, por lo pronto, externo al quehacer de las universidades existentes a esa fecha. El golpe militar de Estado o pronunciamiento militar, como quiera que se lo denomine, significó la ruptura de los gobiernos democráticos y una transformación completa de la estructura de gobierno en el Estado.⁷ Con respecto a los efectos de ese acontecimiento sobre el tema que aquí nos interesa, es preciso destacar que desde el Ministerio de Educación se impuso a comienzos de 1981 una drástica transformación del Sistema de Educación Superior que, entre sus distintas consecuencias, produjo el quiebre del carácter nacional que tenía la Universidad de Chile. Esto trajo consigo la transformación de sus Facultades de Filosofía y Educación en Santiago y Facultad de Humanidades en su Sede de Valparaíso, primero en las Academias Superiores de Ciencias Pedagógicas en Santiago y Valparaíso, respectivamente. Pocos años después estas dos Academias fueron convertidas en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación en Santiago, y la Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación en Valparaíso. Ninguno de estos cambios fue consultado en ningún

⁶ Las siguientes cifras indicadas entre paréntesis en este párrafo corresponden al año en que se graduó el primer estudiante en esa universidad.

⁷ Como es sabido, los poderes ejecutivo y legislativo fueron concentrados en los 4 miembros de la Junta Militar de Gobierno, que posteriormente nombró al Comandante en Jefe del Ejército como Presidente de la República. Los distintos tipos de transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales acaecidas durante ese régimen o dictadura militar, sucedieron durante el período de 17 años de su ejercicio directo del poder en el país.

grado por el Ministerio de Educación del momento con las comunidades universitarias del caso. Esas dos Academias primero y las siguientes dos universidades derivadas de ellas, más la Universidad de Valparaíso, creada también en 1981, en reemplazo de la Sede Valparaíso de la Universidad de Chile, crearon cada una de ellas sus respectivos Departamentos de Filosofía, que continuaron impartiendo los estudios de filosofía que previamente entregaba la UCH.

De tal modo que se encontraría dentro de una línea —podría decirse— de ficción histórico-institucional del desarrollo de los estudios de filosofía en el país, considerar que los graduados de este conjunto de nuevas universidades, podría exhibir alguna forma de continuidad con lo iniciado en 1935 por la UCH. Aunque más adelante será necesario precisar algunas cuestiones a este respecto, si expresamos en cifras tal línea de ficción histórico-institucional imaginable para ese conjunto de universidades, su número de graduados sería:

UCH	534	19.40
UCH-V	89	3.23
UV	72	2.62
UMCE	276	10.03
ASCPV	64	2.33
UPLA	172	6.25
Total	1207	43.86%

Capítulo III. Frecuencia de pensadores estudiados en tesis de pre-grado en cada Universidad en los períodos 1939–1973, 1974–1993 y 1994–2008

425

III.1. Pensadores estudiados en pre-grado

Uno de los objetivos específicos que nos propusimos en el análisis de los trabajos finales de grado a nivel de pregrado aprobados en las universidades chilenas, fue el de establecer la frecuencia con que se trabajaron distintos pensadores en ellos. La relevancia de esta información apunta al hecho de que a través suyo y de manera ob-

jetiva se pueden apreciar, por lo menos, distintos aspectos de la tendencia genérica alcanzada por los estudios de filosofía en el país.

Un primer aspecto revelador de esa tendencia genérica apunta al hecho de que las mallas curriculares o los planes de estudio mediante los que se han configurado durante 74 años las condiciones de existencia cotidiana de la enseñanza de la filosofía en las universidades chilenas, tienen en todos los casos su punto de culminación formal en el trabajo final de grado con que concluyen dichos estudios; y esta es una exigencia ineludible para todos quienes efectivamente los finalizan en un número de años usualmente mayor que el previsto en esas mallas o planes. Acá sólo nos ocupamos de quienes alcanzaron la condición de graduados en filosofía, sin habernos propuesto, entre otras cosas por ejemplo, determinar el porcentaje de retención ni de deserción de los estudiantes que ingresaron a este tipo de estudios en una universidad chilena en algún año.

De acuerdo a nuestro registro de datos del total de graduados en filosofía en las universidades chilenas entre 1939 y 2008, podemos distinguir que las tesis escritas por ellos corresponden a:

	1640	sobre filósofos/pensadores, equivalente al	59.72%	de ellas
	635	sobre temas filosóficos, equivalentes al	23.12%	
	471	sobre temas de educación, equivalentes al	17.15%	
Total	2746	graduados	99.99%	

426

Nuestra opción de trabajar sobre la base de las tesis escritas acerca de pensadores señalados en los títulos de ellas —equivalentes en la práctica al 60% de ese total—, nos pareció suficientemente significativa en su volumen, así como también en la diversidad de elementos susceptibles de ser analizables y diferenciables en distintos conjuntos relevantes de ellas. Por otra parte, el total de las tesis escritas sobre temas filosóficos, equivalentes al 23.12% de ese total, nos presentó algunas dificultades: resultaba muy complejo establecer alguna clasificación u ordenamiento acotado y mínimamente precisable y/o que evitase incertidumbres o ambigüedades al menos

de épocas, períodos o siglos en los que tales temas habían sido tratados. Para resolver tal dificultad tendríamos que haber dispuesto físicamente de esas tesis, lo cual en muchísimos casos nos era imposible lograr, pues no siempre estaban disponibles en bibliotecas y, además, en el caso que lo hubieran estado, su revisión aunque sólo fuese de manera parcial, nos era imposible llevar a cabo, por lo pronto, en los tiempos disponibles. Con respecto a las tesis escritas sobre temas de educación, no nos pareció que entre ellas hubiera algunas que tuviesen conexión con cuestiones relevantes para el objetivo de nuestra investigación.

A través de lo señalado acerca de la opción elegida para nuestro trabajo sobre el objetivo y el proceso que llevó a la culminación de tales estudios, adquiere relevancia un segundo aspecto o dato importante. Al establecer la frecuencia con que han sido trabajados unos u otros filósofos en esa instancia final de estudios, se obtiene también una indicación acerca de que es sobre ellos que han solido trabajar, de manera preferente, usual, los profesores de los Departamentos de Filosofía de esas universidades. Pero que también, de acuerdo a las diversas modalidades de su actividad docente, son ellos quienes suelen recomendar a sus estudiantes la elección de algún tema específico de tesis de entre la obra de alguno de esos pensadores, o bien simplemente dado el ascendiente intelectual que algunos de ellos pueden exhibir frente a sus estudiantes, éstos llevan a cabo su elección dentro del marco de referencia intelectual de uno u otro profesor. Aunque evidentemente, tal elección puede surgir también desde una proposición autónoma hecha por un estudiante a un profesor determinado. Por cierto, carecemos de información sobre los tipos y criterios de elección acerca de estas alternativas posibles. Aunque sí podemos indicar los pensadores sobre los que de preferencia han dirigido tesis distintos profesores.

Cualquiera sea la modalidad de elección o de recomendación aceptada por los estudiantes para trabajar sus tesis sobre uno u otro pensador, esta información aporta un tercer aspecto o dato bastante significativo, complementario al anterior. Ella permitiría establecer cuáles han sido los filósofos sobre los que los graduados en filosofía en el país han hecho su experiencia intelectual más sistemática, intensa, y con el

mayor grado de formalidad en dicho campo, que, por lo pronto, los ha habilitado para un ejercicio profesional en el área de ese saber elegido por ellos.

Aunque carecemos de elementos directos como para corroborar la determinación de una u otra de las alternativas en juego para haber tomado una decisión, sí disponemos, nos parece, de una vía indirecta para establecer la importancia de esa elección inicial, por lo menos con respecto a una parte de esos graduados en pregrado. Un número importante de los estudiantes que prosiguen estudios de post-grado —y sólo nos referimos a quienes los hayan realizado en este país, pues carecemos de toda información sobre quienes los hayan hecho fuera de él—, suelen continuar trabajando en sus tesis de magister o doctorado —según cual sea el caso— a aquel o aquellos pensadores con que se ocuparon en su tesis de pregrado. Y cuando esto sucede, se refuerza una tendencia que se hace presente no sólo en la realidad de dichas tesis, sino también en la actividad intelectual-laboral de ellos, al menos durante algún tiempo inmediatamente siguiente a esos estudios. Y puesto que quienes continúan sus estudios de filosofía a ese nivel, por lo general pueden llegar a incorporarse laboralmente en alguna proporción relevante a la docencia universitaria, esa tendencia inicial puede mantenerse —aunque obviamente ampliarse también a otros pensadores— por algún tiempo más prolongado.

III.2. Variables teóricas seleccionables en el período de 70 años

Puesto que el período incluido en nuestra investigación abarca prácticamente tres cuartos de siglo mayoritariamente transcurridos durante el siglo XX, surgen varias cuestiones a considerar. Es fácilmente constatable que en ese lapso de tiempo, entre otros hechos, han aparecido, se han desarrollado o se han debilitado o casi desaparecido, diferentes tendencias teóricas en el campo de la reflexión filosófica, las cuales han estado estrechamente asociadas con la actividad y el nombre de distintos filósofos. Tener algún conocimiento específico, objetivo, de las tendencias constatables a este respecto, y de los eventuales cambios habidos en ese aspecto durante esos años, nos parece importante en la medida que entrega un dato firme, relevante,

para señalar cuáles han sido las condiciones de existencia de la filosofía, a través de su enseñanza en las universidades chilenas.

Además, estimamos como un hecho significativo tener algún conocimiento acerca de si ellos fueron pensadores contemporáneos a quienes los estudiaban en Chile, o bien pertenecieron a alguno de los 25 siglos anteriores en que la filosofía se cultivó en el mundo. Y poder precisar luego también como otro dato relevante, si es que hay algunos períodos de entre esos siglos que hayan recibido alguna atención preferente en el campo de análisis que hemos elegido. Por otra parte, también consideramos como una información significativa para lo que sucedía con la filosofía en Chile durante ese período, tener algún conocimiento acerca de si esos filósofos elegidos para su estudio formaban parte de algún país europeo —que se expresaban en una lengua particular de ese continente—, o de un país de otro continente. Pues entre otras cosas, ello puede haber inducido ya sea a introducir en los planes de estudio, o bien a promover entre los estudiantes que se graduán, el aprendizaje de una u otra lengua extranjera, antigua o moderna, que les permitiese el estudio directo de la obra de esos pensadores en su propia lengua.

Pero igualmente y en conexión con lo anterior, los países de procedencia de tales pensadores han solido convertirse, como tendencia al menos en la segunda mitad del siglo XX, en aquellos a los que los graduados en Chile aspiran a visitar por algún tiempo o postulan a becas para proseguir en ellos la «profundización de sus estudios» —de acuerdo a la terminología empleada en el país hacia mediados de ese siglo, cuando aún no aparecía en éste como una necesidad real el disponer de alguna calificación formal de post-grado para dedicarse profesionalmente a la filosofía. Sabemos que este hecho se ha comenzado a modificar progresivamente hacia los años de fines del siglo XX. En ellos, los estudios de post-grado y sus correspondientes grados académicos, pasaron a convertirse en algo imprescindible para acceder a una carrera académica universitaria. También es sólo hacia las dos últimas décadas del siglo XX cuando comienzan a abrirse, con distinta suerte y regularidad, programas de postgrado en unas pocas universidades chilenas. Más adelante y en el marco de

esta investigación, nos referimos a las universidades y a algunos resultados en ellas de los estudios de postgrado en filosofía, dentro del país.

III.3 Proposición de tres períodos para realizar esta investigación.

Para lograr mejores condiciones de análisis y de visibilidad de la frecuencia con que fueron trabajados en las tesis de pregrado distintos pensadores, nos pareció conveniente establecer una distinción en 3 períodos dentro del total de los 70 años considerados en esta investigación.

Esa tripartición se nos hizo especialmente necesaria cuando tuvimos disponible una de las varias versiones del AED, hecha a partir de la información introducida en la base de datos que lo sostiene. Hacia agosto del año 2009 esa base de datos contaba con 2383 registros de tesis de pregrado aprobadas en todas las universidades chilenas. El examen de una de las series de tiempo que recogía la variación de la frecuencia de los años en que se habían graduado esos 2383 estudiantes, nos permitió disponer de un criterio de periodización.

En las dos primeras décadas se observa un muy lento crecimiento de graduados que, en el mejor de los casos, llega a 5 de ellos en alguno de esos años. En la tercera década, en cambio, se aprecia un crecimiento mayor que llega hasta 21 graduados en 1964, sumadas las cuatro universidades que en ese momento ofrecían estudios formales de filosofía, en un crecimiento continuo en ellas que alcanza hasta 41 graduados en 1971. Un cambio significativo se produce entre 1972 y 1973, pues en esas universidades se produce una brusca caída a 1 graduado en cada una de ellas.⁸ Este hecho, que mostraba de manera inmediata el efecto que había tenido el golpe militar del 11 de septiembre de 1973 sobre la cifra regular y ascendente de

⁸ Se trata de la UCH, la PUCCH, la PUCV, la UDEC. En el Congreso Nacional de Filosofía realizado en la Biblioteca de Santiago, en octubre de 2009, como Investigador Responsable de este proyecto, tuve la ocasión de presentar elementos de esta investigación en curso sobre la filosofía en Chile: expuse 5 gráficos de series de tiempo correspondientes a esas 4 universidades y una general de todas las universidades. [Ver en este volumen: *Una posada en el camino. Chile, en el viaje de la Filosofía*].

graduados en filosofía alcanzado hasta esa fecha en las universidades chilenas, nos condujo a establecer ese año como el que se podía aplicar para fijar el límite del primer período: 1939 a 1973. De acuerdo a esa misma serie de tiempo, se apreciaban variaciones notoriamente irregulares en el resto de la década de los años 70 y especialmente en la década de los 80, que llegaba hasta 88 graduados en el año 1981, descendía en 1982 a 42 graduados y volvía a subir hasta 78 en 1983, para bajar a 24 en 1984, con oscilaciones igualmente irregulares entre la cifra de ese año y 1993 en que se graduaron 40 estudiantes, dentro de un rango menor de variación en esos 9 años que osciló entre 32 y 53 graduados. A partir de 1993 se inicia luego un ascenso relativamente regular hasta llegar a 140 graduados en 2002, 120 graduados en 2003 y 110 en 2004. Estos datos nos hicieron tomar la decisión de establecer otros dos períodos entre los años 1974 y 1993, y entre 1994 y 2008. Nos parece que ellos representan de manera bastante adecuada la variación de esas cifras en un período total de 35 años, que de este modo quedaba dividido en dos períodos de 20 y 15 años respectivamente. La determinación de este criterio, se aplicó luego en el capítulo 3 para construir las diferentes Tablas que allí se encuentran.

Por otra parte, si comparamos la serie de tiempo disponible en agosto de 2009 que incluía a 2383 graduados con la que tenemos ahora en la figura 2.2., que incluye a 2746 graduados, a la fecha de cierre de nuestra base de datos en mayo de 2010, se pueden apreciar unas oscilaciones bastante semejantes entre ambas, a pesar de que en esta última se incluye a 363 graduados más que en la penúltima.

III.4. Tabla de pensadores trabajados en tesis de pregrado.

La Tabla 3.30 incluida en el AED presenta un resumen de los pensadores trabajados en las tesis de pregrado en todas las universidades durante el período de 70 años, registrado en este AED. Allí se muestra en 3 columnas paralelas a los 3 períodos señalados, lo cual permite disponer de una visibilidad inmediata para la variación de frecuencia con que fueron trabajados esos filósofos en cada uno de esos 3 períodos. El orden en que ellos aparecen, está dado por la frecuencia total decreciente en que

tales pensadores fueron trabajados en esas tesis, la que es recogida en la cuarta columna de esa Tabla. Puesto que esta es una Tabla Resumen, introdujimos un corte hasta aquellos pensadores que acreditaban una frecuencia de aparición de hasta en 5 tesis. A continuación entregamos esa Tabla de pensadores trabajados en las tesis de pregrado, PTP, y luego algunos comentarios sobre ella como variantes de análisis derivables de esas cifras.

Pensadores en Tesis de Pregrado

	1939–1973	1974–93	1994–2008	Total
Nietzsche	1	43	87	131
Ortega y Gasset	22	68	41	131
Heidegger	14	22	82	118
Platón	17	36	39	92
Kant	6	17	56	79
Aristóteles	9	30	36	75
Sartre	5	22	24	51
Santo Tomás	9	12	19	40
Foucault	–	3	36	39
Freud	16	6	15	37
Husserl	5	8	20	33
Marx	3	1	28	32
Kierkegaard	2	5	20	27
Hegel	3	2	22	27
Descartes	1	9	13	23
Popper	–	9	14	23
Wittgenstein	–	9	11	20
Bergson	2	6	12	20
San Agustín	3	6	10	19
Camus	2	7	7	16
Levinas	–	–	16	16
Arendt	–	–	14	14
Zubiri	–	5	9	14
Maquiavello	8	3	2	13
Maritain	1	12	–	13

	1939–1973	1974–93	1994–2008	Total
Rousseau	–	7	6	13
Dewey	–	12	1	13
Marcel	7	3	1	11
Unamuno	–	5	6	11
Deleuze	–	–	10	10
Gadamer	–	–	10	10
Freire	–	–	9	9
Giannini	–	3	6	9
Benjamin	–	–	9	9
Sócrates	–	3	6	9
Teilhard de Chardin	5	3	1	9
Jung	5	1	2	8
Spinoza	2	2	4	8
Schopenhauer	–	–	8	8
Millas	–	2	5	7
Pascal	6	1	–	7
Appel	–	–	7	7
Derrida	–	–	7	7
Bachelard	–	4	2	6
Ricoeur	–	2	4	6
Egaña, Juan	5	–	1	6
Searle	–	1	5	6
Marcuse	–	–	6	6
Hartmann	4	1	–	5
Scheler	–	4	1	5
Hobbes	–	2	3	5
Hume	–	1	4	5
Leibniz	–	2	3	5
San Anselmo	2	–	3	5
Liotard	–	–	5	5
Habermas	–	–	5	5
Rawls	–	–	5	5
Diógenes de Sínope	–	–	5	5
Total	165	400	783	1348

Agregamos que sobre cada uno de 13 pensadores se han escrito 4 tesis, con un total de 52 tesis; sobre cada uno de 22 pensadores se han escrito 3 tesis, que suman 66. Acerca de 42 pensadores se han escrito en cada caso 2 tesis, con un total de 84; cada una de 90 tesis se han escrito sobre 90 pensadores distintos o alguna combinación diferente de dos o tres pensadores. Este conjunto da un total de 292 tesis, que al sumarlo al total anterior, entrega un total de tesis de pregrado escritas sobre pensadores de:

$$1348 + 292 = 1640$$

III.4.1. Se pueden entregar algunas observaciones acerca de los datos de esta Tabla, sin pretender realizar en esta ocasión un análisis exhaustivo de ella:

a) Resulta de interés destacar que uno de los dos filósofos sobre el cual explícitamente se ha trabajado en un mayor número de tesis, 131, lo haya sido sólo en los 2 últimos períodos. Y además, en el más breve de los dos, en los 15 años del 3er. período, fue objeto de trabajo en el 66,41% de ellas, es decir, en 87 tesis, mientras que en el 2º. período de 20 años apareció como tema de investigación en 43 tesis, equivalentes al 32.82% de su total. De modo que en los últimos 55 años se incorpora Nietzsche no sólo como una referencia válida de trabajo filosófico en Chile, sino que además lo hace con una frecuencia tal que lo convierte en una de las dos mayores referencias en ese período total de 70 años. Pues allí alcanza a un 99.2% de sus menciones, mientras que en el 1er. período que suma 15 años, llegó sólo a un 0.76% de mención, correspondiente a una sola tesis. Los profesores que han dirigido el mayor número de tesis sobre este filósofo son: Iván Avello, UCH-V, UPLA (18); Cristóbal Holzapfel, UCH (17); P. Oyarzún, UCH, PUCCH (9); Eduardo Carrasco, UCH (8); José Jara, UV (6); Álvaro García, UPLA, UMCE (5); Cristina Orrego, UPLA (5). Estos 7 profesores en conjunto dirigieron 68 de las 125 tesis dedicadas a él, con un 54.4% de ellas. El otro 45.6% se distribuye entre numerosos profesores que dirigieron entre 4 y 1 tesis sobre este pensador.

b) Con el otro pensador, José Ortega y Gasset, que también es trabajado en 131 tesis, se aprecia que fue en el 2º período cuando recibió la mayor dedicación, en 68

tesis, con un 51.9% de su respectivo total. Mientras que en el 1er. período había alcanzado a un tercio de esa cantidad, 22 tesis, que casi duplica en el 3er. período con 41 tesis. De manera que se puede apreciar una alta presencia persistente de este pensador en esos tres sub-períodos de registro de graduados de filosofía en Chile. Los profesores que han dirigido el mayor número de tesis sobre este pensador son: Francisco Soler, UCH y UCH-V (38), y sus discípulos graduados con él, Cristina Orrego, UPLA (15); Jorge Acevedo, UCH (11); Iván Avello, UCH-V y UPLA (11). Estos 4 profesores dirigieron en conjunto 75 de las 117 tesis dedicadas a él, con un 64.10% de ellas. El restante 35.9% se distribuye entre profesores de distintas otras universidades que dirigieron un número menor de esas tesis.

c) El tercer filósofo trabajado en un número elevado de tesis, Martin Heidegger, muestra en cambio que en la cifra total de 110 tesis dedicadas a él, hay una presencia ascendente desde el 1er. período con 14 tesis (11.86% de su total), a las 22 tesis del 2º período (18.64%), hasta llegar a la muy importante cifra de 82 tesis en el 3er. período (69.49%). Los profesores que han dirigido el mayor número de tesis dedicadas a este filósofo son: J. Eduardo Rivera, PUCV (18); Jorge Acevedo, UCH (15); Ana Escribá, UCH (8); Francisco Soler, UCH, UCH-V (7); Cristóbal Holzapfel, UCH (7); Eduardo Carrasco, UCH (6). Estos 6 profesores dirigieron en conjunto 61 de las 110 tesis dedicadas a él, con un 55.45% de ellas, mientras que el otro 44.55% se distribuye en un número igual o inferior a 4 tesis entre otros profesores. Se puede apreciar la concentración de 43 de esas 61 tesis dirigidas en la UCH.

d) Los dos pensadores griegos de renombre, Platón y Aristóteles, aquí se asemejan en el hecho de que cada uno de ellos dobla o incluso triplica, respectivamente, su dedicación en tesis del 1er. período (17 y 9) con respecto al 2º período (36 y 30), para luego estabilizarlas entre las recibidas en éste y el 3er. período (39 y 36).

e) El hecho de que sea en el 2º y 3er. período, y en especial en este último, en que se aprecia un notorio incremento en los trabajos de tesis sobre algunos filósofos, como en los casos de Kant, Husserl, Hegel, Kierkegaard, Marx, Popper, Descartes,

no sólo puede derivar de que en esos períodos aumenta el número de graduados en las universidades, sino también a que se amplía el espectro de pensadores trabajados en ese nivel en los Departamentos de Filosofía de las universidades, que en el primer período se concentró un mayor número de tesis básicamente en una media docena de filósofos: Ortega y Gasset, Platón, Freud, Heidegger, Aristóteles, Santo Tomás.

f) Por otra parte, con algunos filósofos se aprecia un claro decrecimiento o incluso desaparición en la dedicación a ellos al pasar del 1er. al 3er. período. Es el caso de J. Maritain, G. Marcel, B. Pascal, P. Teilhard de Chardin, N. Hartmann, que pareciera indicar hacia un cierto condicionamiento de «época», por así decir, para su presencia en los trabajos de tesis desde el momento en que su obra se hizo conocida en las universidades chilenas o fue traducida al castellano, y que en los años siguientes a su primer conocimiento no habrían logrado asentarse entre las preferencias de los estudiantes, pero aparentemente tampoco entre las de los profesores de las universidades, si se mantiene la referencia general señalada anteriormente.

g) Una situación temporalmente inversa, por lo pronto, es la que se presentaría con aquellos filósofos que irrumpen en el 3er. período, o que tuvieron una muy baja, incipiente presencia en el 2º, a pesar de que su obra ya había comenzado a circular en este período por lo menos en traducciones al castellano. Es el caso de Foucault, Levinas, Arendt, Deleuze, Gadamer, Freire, Benjamin, Schopenhauer, Appel, Derrida. Para disponer de un contexto adecuado a lo que sucede en este tiempo, es conveniente tener presente que más de $\frac{3}{4}$ partes de los 20 años que conforman al 2º período, discurrieron bajo el estado de excepción o de irregularidad institucional, al que en aquellos años uno de los primeros filósofos graduados en la UCH, en 1941⁹, llamó la «universidad vigilada». Son los años en que, como se ha señalado más arriba en II.1.1. y III.2., los estudios de filosofía estuvieron particularmente controla-

⁹ Se trata de Jorge Millas, quien fue profesor y luego Director del Departamento de Filosofía, así como después Director del Departamento Central de Filosofía y Letras, del cual dependía el Departamento de Filosofía. Cuando ejercía como profesor y Decano de la Facultad de Filosofía y Letras en la UACH fue exonerado en 1980, reincorporado poco después, para renunciar él en 1981.

dos en su orientación teórica por la autoridad militar que dirigía las universidades, y a través de quienes fueron designados por ella en la dirección de los Departamentos de Filosofía. Fueron momentos en los que, es sabido, así como existió una restricción con respecto a los filósofos susceptibles de ser trabajados en los cursos, seminarios y, por cierto, tesis de grado —pues algunos de ellos fueron vetados y a otros se los consideraba no recomendables—, de hecho se favoreció el que otros pensadores tuvieran una mayor oportunidad de ser trabajados sin inconvenientes.

h) Así, por ejemplo, es el momento en que filósofos como Platón, Aristóteles, Kant, Ortega y Gasset¹⁰ aparecen como inobjetable y suben notoriamente su presencia en el nivel de tesis trabajadas sobre ellos, así como sucede con dos filósofos estrictamente contemporáneos, Heidegger y Sartre, más otro que sin ser cronológicamente contemporáneo en sentido estricto, Nietzsche, comienza a tener una notoria presencia alrededor de mediados del siglo XX en el medio filosófico nacional.¹¹

III.4.2. La presencia de los filósofos contemporáneos¹² en esa misma Tabla 3.30., o bien PTP, es ampliamente dominante sobre los pensadores de otros períodos, pues los 37 pensadores que allí aparecen representan a un 65% de los 57 mencionados en ella. Los 14 filósofos modernos alcanzan a un 24.56%. El único pensador renacentista equivale a un 1.75% de ese total. Los 3 pensadores medievales corresponden

¹⁰ Indicamos el número de tesis en que cada uno de los nombrados en este párrafo es trabajado, entregando el número de ellas aprobadas en el 1er. y 2º período: Platón 17-36; Aristóteles 9-30; Kant 6-17; Ortega y Gasset 22-68; Heidegger 14-22; Sartre 5-22; Nietzsche 1-43.

¹¹ Cabe hacer aquí una breve referencia de contexto para Chile sobre esta presencia de Nietzsche. Ya desde la década de los años 30 se disponía en castellano de una traducción directa del alemán de su obra, y dada la relevancia adquirida por Heidegger en el medio universitario local en torno a los años 60 y con la traducción y publicación de algunos de sus libros que contenían capítulos sobre temas del pensamiento de Nietzsche, se reforzó esa presencia suya. Y esto, sin referirnos a los temas y valor teórico de la obra de este pensador.

¹² Para el efecto de esta Tabla y empleado en un sentido amplio, consideramos como contemporáneos a los filósofos que escribieron o publicaron toda o parte importante de su obra a partir del siglo XX. Modernos a quienes lo hicieron entre los siglos XVII y XIX. Renacentistas a quienes ejercitaron su pensamiento en los siglos XV y XVI. Medievales a quienes lo hicieron entre el siglo IV y XIV. De la antigüedad griega a quienes lo hicieron en los siglos a.C.

a un 5.26%. Y los 4 pensadores de la antigüedad griega representan a un 7.02%. Ha de entenderse que la distribución de estos porcentajes no indica en absoluto un juicio de valor filosófico nuestro acerca de los pensadores de esos períodos, sino sólo lo que en dicha Tabla se exhibe: las preferencias de los graduados en filosofía de las universidades chilenas al momento de elegir los pensadores sobre los que escribieron sus tesis de grado, en conjunción con los intereses y la disponibilidad intelectual de los profesores del caso para dirigir esas tesis, o bien recomendar para ese efecto a uno u otro pensador.

Una distinción que resulta problemática en varios casos es la que agrupa a estos filósofos de acuerdo a la lengua en que escribieron (para no hablar de nacionalidad), pues varios de ellos lo hicieron en más de una lengua. Por ejemplo, Spinoza, Leibniz, Popper o Arendt. En estos casos, los hemos contado más de una vez, considerando las lenguas en que publicaron algunos de sus importantes escritos, o bien, como en el caso de Sócrates, asimilándolo a los escritos de Platón.

Así, entre quienes han pensado, escrito y/o publicado en distintas lenguas, podemos muy sintéticamente hacer la siguiente enumeración:

Alemán	17	Francés	17	Inglés	8
Español	6	Latín	6	Griego	4
Danés	1	Holandés	1	Brasileiro	1

Otra distinción bastante genérica que puede hacerse es la que agrupa a estos pensadores de acuerdo al continente en que ejercieron su actividad filosófica. Así, se puede apreciar una amplísima presencia de los filósofos del continente europeo con 51 representantes suyos, frente a 4 pensadores de América latina y 2 de Norteamérica (que podrían llegar a 4 si se agrega a Arendt y Marcuse, que ejercieron allí su actividad durante varios años).

III.4.3. Según indicamos al final de la tabla de Pensadores en tesis de pregrado, PTP, incluida en III.4., contamos en nuestro registro con 1640 tesis de este tipo en los tres períodos de 1939 a 2008. Para facilitar algunos comentarios acerca de lo

allí contenido, distinguiremos los siguientes 3 sub-períodos propuestos con letras mayúsculas, del siguiente modo: A = 1939-1973; B = 1974-1993; C = 1994-2008.

a) En el período A, que comprende 34 años, se aprobaron 165 tesis.

En el período B, que comprende 19 años, se aprobaron 400 tesis.

En el período C, que comprende 14 años, se aprobaron 783 tesis.

En el período B se graduaron 2.44 veces más estudiantes que en el período A, y en el período C hubo 4.75 veces el número de graduados que en el período A, y 1.96 veces los graduados en el B.

b) Podemos complementar lo señalado en III.4.1.f) y explicitar algunos datos, relaciones entre los pensadores que se hacen presente o dejan de estarlo en algunos de estos 3 sub-períodos. Por ejemplo, ver los pensadores que aparecen o desaparecen, aumentan o disminuyen su presencia en un período con respecto al anterior, así como frente al posterior. Igualmente consignar aquellos pensadores que tienen una presencia relativamente equilibrada en los tres períodos, o bien en por lo menos dos de ellos.

Dado el carácter central o de bisagra que tiene el período B: 1974-1993, con respecto a los otros dos, será con respecto a él que se establecerá la mayor parte de las relaciones, comparaciones. Además, es un período que coincide en gran medida con los 17 años de la dictadura en Chile que, entre otras varias cosas, significó la exoneración de 45 profesores de diversos Departamentos. de Filosofía de las universidades chilenas.

III.4.3.1. Aparición o desaparición de pensadores entre los períodos A y B.

a) Aparecen en orden decreciente los siguientes pensadores:

Dewey = 12 tesis

Rousseau = 7 tesis

Bachelard, Scheler = 4 tesis c/u

Spinoza, Millas, Ricoeur,

Hobbes, Leibniz = 2 tesis c/u

Popper, Wittgenstein = 9 tesis c/u

Unamuno, Zubiri = 5 tesis c/u

Foucault, Giannini, Sócrates = 3 c/u

Searle, Hume = 1 tesis c/u

b) Desaparecen los siguientes pensadores:

Juan Egaña = pasa de 5 a 0 tesis; en C llega a 1 tesis

Moore, G.E. = pasa de 3 a 0 tesis; no vuelve a aparecer en C

San Anselmo = pasa de 2 a 0 tesis; en C llega a 3 tesis

c) Aumentan su presencia expuesta aquí en orden decreciente según su respectivo máximo de acuerdo al número de tesis escritas sobre ellos, los siguientes pensadores:

Ortega y Gasset: de 22 a 68 (3.09 veces) Nietzsche: de 1 a 43 tesis (43 v.)

Platón: de 17 a 36 (2.11 v.)

Aristóteles: de 9 a 30 tesis (3.33 v.)

Heidegger: de 14 a 22 tesis (1.57 v.)

Sartre: de 5 a 22 tesis (4.4 v.)

Kant: de 6 a 17 tesis (2.83 v.)

Santo Tomás: de 9 a 12 (1.33 v.)

Maritain: de 1 a 12 tesis (12 v.)

Dewey: de 0 a 12 (12 v.)

Descartes: de 1 a 9 tesis (9 v.)

Husserl: de 5 a 8 (1.6 v.)

Camus: de 2 a 7 tesis (3.5 v.)

Bergson: de 2 a 6 (3 v.)

San Agustín: de 3 a 6 (2 v.)

Kierkegaard: de 2 a 5 (2.5 v.)

d) Disminución de presencia en orden decreciente de pensadores entre los períodos A y B:

Pascal = de 6 a 1 tesis (-6 v.)

Jung = de 5 a 1 (-5 v.)

Hartmann = de 4 a 1 tesis (-4 v.)

Marx = de 3 a 1 tesis (-3 v.)

Freud = de 16 a 6 tesis (-2.66 v.)

Maquiavello = de 8 a 3 (-2.66 v.)

Marcel = de 7 a 3 tesis (-2.33 v.)

Teilhard de Chardin = de 5 a 3 (-1.66 v.)

e) Equilibrio relativo entre pensadores trabajados en los períodos A y B, con una variación igual o menor a 1.5 veces en su aumento o disminución:

Santo Tomás = de 9 a 12 (1.33 v.)

Hegel = de 3 a 2 tesis (1.5 v.)

Spinoza = de 2 a 2 tesis

III.4.3.2. Aparición o desaparición de pensadores entre los períodos A+B y C.

a) En el período C aparecen por primera vez los siguientes pensadores, puestos en orden decreciente:

Levinas = 16 tesis	Arendt = 14 tesis
Deleuze, Gadamer = 10 tesis	Benjamin, Freire = 9 tesis c/u
Schopenhauer = 8 tesis	Appel, Derrida = 7 tesis c/u
Marcuse = 6 tesis	Lyotard, Rawls, Habermas, Diógenes = 5 tesis c/u

III.4.3.3. Aumento o disminución de pensadores entre los períodos B y C.

a) Aumentan en orden decreciente de acuerdo al número de tesis presentadas sobre ellos, los siguientes pensadores:

Nietzsche = de 43 a 87 (2.02 v.)	Heidegger = de 22 a 82 (3.72 v.)
Kant = de 17 a 56 (3.29 v.)	Foucault = de 3 a 36 (12 v.)
Aristóteles = de 30 a 36 (1.2 v.)	Marx = de 1 a 28 (28 v.)
Sartre = de 22 a 24 (1.09 v.)	Hegel = de 2 a 22 (11 v.)
Husserl = de 8 a 20 (2.5 v.)	Kierkegaard = de 5 a 20 (4 v.)
Santo Tomás = de 12 a 19 (1.58 v.)	Freud = de 6 a 15 (2.5 v.)
Bergson = de 6 a 12 (2 v.)	Wittgenstein = de 9 a 11 (1.22 v.)
San Agustín = de 6 a 10 (1.66 v.)	Zubiri = de 5 a 9 (1.8 v.)
Giannini, Sócrates = de 3 a 6 c/u	Millas = de 2 a 5 (2.5 v.)
Searle = de 1 a 5 (5 v.)	Hume = de 1 a 4 (4 v.)
Spinoza, Ricoeur = de 2 a 4 c/u (2 v.)	San Anselmo = de 0 a 3 (3 v.)
Jung = de 1 a 2 (2 v.)	

b) Disminución en orden decreciente de los siguientes pensadores entre los períodos B y C:

Ortega y Gasset = de 68 a 41	Maritain = de 12 a 0
Dewey = de 12 a 1	Bachelard = de 4 a 2

Scheler = de 4 a 1

Marcel = de 3 a 1

Teilhard de Chardin = de 3 a 1

c) Equilibrio relativo entre pensadores trabajados en los períodos B y C, con una variación igual o menor a 1.5 veces en su aumento o disminución:

Platón = de 36 a 39 (1.08 v.)

Aristóteles = de 30 a 36 (1.2 v.)

Sartre = de 22 a 24 (1.09 v.)

Santo Tomás = de 12 a 19 (1.58 v.)

Descartes = de 9 a 13 (1.44)

Popper = de 9 a 14 (1.55 v.)

Maquiavelo = de 3 a 2 (1.5 v.)

Hobbes, Leibniz = de 2 a 3 (1.5 v.)

Wittgenstein = de 9 a 11 (1.22 v.)

Unamuno = de 5 a 6 (1.2 v.)

Rousseau = de 7 a 6 (1.16 v.)

Pascal, Hartmann = de 1 a 0 c/u

Egaña, J. = de 0 a 1 (1 v.)

III.4.4. Pensadores y personajes chilenos presentes en las tesis de grado en filosofía, con indicación del número de tesis dedicadas a ellos:

Humberto Giannini, 9

Jorge Millas, 7

Juan Egaña, 6

Francisco Varela, 4

Enrique Molina, 3

con 2 tesis cada uno:

Félix Schwartzmann, Gastón Gómez Lasa, Manuel Rojas, Valentín Letelier,

con 1 tesis cada uno:

Diego Portales, Nicanor Parra, Bogumil Jasinowsky, Miguel Rojas Mix, Andrés Bello, Juan Radrigán, Francisco Bilbao, Pablo de Rokha, Manuel de Salas, José Donoso, Enrique Lihn, José Echeverría, Clarence Finlayson, José Victorino Lastarria, Fray Camilo Henríquez, Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Humberto Maturana

Pensadores y personajes latinoamericanos que han sido tema de tesis de grado en filosofía, con indicación del número de tesis dedicadas a ellos:

José Carlos Mariátegui, 3

con 2 tesis cada uno:

Leopoldo Zea, Julio Cortázar, Simón Bolívar

con 1 tesis cada uno:

Juan Rulfo, Gabriel García Márquez, Mario Bunge, Antonio Ellacuría,
Arturo Roig, Ernesto Sabato, Rodolfo Kusch
(de España: Leonardo Polo, Diego Torres Villarroel)

III.5. Directores de tesis de grado

a) Hemos logrado determinar la concentración sobre pensadores individuales, en un número superior a 5, que están presente en las direcciones de tesis realizadas por algunos profesores. También hemos agregado el número total de tesis —señalado entre paréntesis— dirigidas por ellos, en el que junto con haber dirigido otras tesis sobre un número menor de pensadores, incluimos los casos en que solo disponemos de la referencia a «varios autores», así como la indicación «no específica» (que pudiera aludir a que allí se trabaja de preferencia un tema filosófico, sin que dispongamos de otros elementos para decidir sobre esos casos).

C. Orrego: Ortega y Gasset 13, Sartre 10; Heidegger, Nietzsche: 5 c/u. (69)

H. Ochoa: Kant 6; Bachelard, Descartes, Popper: 4 c/u; 27 pensadores con 1 c/u. (63)

F. Soler: Ortega y Gasset 37; Heidegger 7. (50)

J. E. Rivera: Heidegger 18; Unamuno, Platón 4 c/u. (47)

C. Holzapfel: Nietzsche 17; Heidegger 7. (46)

J. Acevedo: Heidegger 15; Ortega y Gasset 11. (35)

I. Avello: Nietzsche 18; Ortega y Gasset 11. (34)

H. Giannini: Aristóteles 5; Descartes, San Anselmo, Santo Tomás, Jacobi 2 c/u. (34)

H. Carvallo: Platón 18; Heidegger 5; Aristóteles 4. (33)

A. Escribar: Bergson 10; Nietzsche 8. (31)

P. Oyarzún: Nietzsche 9; Kant 3; 16 pensadores distintos 1 c/u. (30)

- O. Velásquez: Platón 15; Plotino 3. (26)
 F. Longás: Kant 6; Descartes Levinas 2 c/u; Varios 15 .(25)
 I. Benzi: Kant 16. (21)
 M. Schiavetti: Aristóteles 6; Heidegger, Nietzsche, Sócrates 2 c/u. (21)
 E. Sáez: Hegel 6; Marx 5. (21)
 R. Veloso: Husserl 5; Sartre 4. (21)
 M. de la Maza: Hegel 6; Gadamer 2. (21)
 P. Bonzi: Foucault 10. (20)
 R. Salas: Appel 6; Freire 5. (19)
 J. Jara: Foucault 7; Nietzsche 5. (17)

b) Agregamos el número total de tesis dirigidas por otros profesores, y que se distribuyen sobre varios pensadores distintos en cifras que oscilan entre 1 tesis y un máximo de 4 tesis, en algunos pocos casos.

Carlos Ruiz Schneider, 26	Edison Arias, 26
Nelson Rodríguez, 24	Fernando Zabala, 22
Patricio Oyaneder, 22	Enrique Muñoz Mickle, 21
Gonzalo Portales, 21	Sergio Jerez, 20
Homero Julio B., 20	William Thayer, 20
Álvaro García, 18	Olga Grau, 18
Francisco Roco, 17	Ricardo Espinoza, 16
Jaime Araos, 15	Rolando Salinas, 15

444

III.5.1. Puesto que usualmente es un número reducido de profesores del plantel académico de una universidad el que suele dirigir una cantidad proporcionalmente alta de tesis de los estudiantes que allí se han graduado, a partir de la información contenida en las Tablas de la 6.2. a la 6.17. del AED en que se consideraron los 3 períodos desde 1939 a 2008, construimos un cuadro específico. Tomamos como criterio considerar el número de profesores que habiendo dirigido un alto número de tesis, con ello contribuyeron a graduar al 50%, o poco más, del total de los estudiantes de cada universidad. Paralelamente el otro 50%, o poco menos, de estudiantes se graduaron

con un número mayor de profesores, cada uno de los cuales dirigió una cantidad menor de tesis que sus colegas del grupo anterior. Así, en la 1ª columna se puede apreciar el número reducido de profesores que dirigieron el mayor número de tesis en una universidad y que configuraron el 50% del total de ellas. En la 2ª columna se muestra el número mayor de profesores que dirigieron el otro 50% de las tesis. En las siguientes columnas se indica el número total de tesis y de profesores que dirigieron tesis en cada universidad. Y en la 5ª columna se indica el número total de años en que se aprobó el número ya indicado de tesis. Puesto que en algunas universidades hay un número de tesis (bastante alto en algunas de ellas) para las que no hemos logrado tener información acerca de los profesores que las dirigieron, hemos optado por restar ese número de profesores «no especificados» del total efectivo de esas tesis; sin embargo, agregamos entre paréntesis ese número total de ellas.

Prof. Referencia	Prof. Depto.	Tesis total	Prof. total	Años	Total
UCH	14 prof / 222 tesis	34 p / 216 t	438 (534)	48	70
UCH-V	2 pr / 48 t	15 p / 39 t	87 (89)	18	17
PUCCH	10 pr / 148 t	53 p / 136 t	284 (357)	63	62
PUCV	4 pr / 111 t	31 p / 111 t	222 (242)	35	52
UDEC	5 pr / 107 t	20 p / 102 t	209 (519)	25	47
UACH	8 pr / 58 t	26 p / 57 t	115	34	33
ASCP-V	4 pr / 36 t	13 p / 28 t	64	17	5
UPLA	3 pr / 91 t	17 p / 80 t	171 (172)	21	22
UMCE	9 pr / 104 t	32 p / 93 t	197 (276)	41	25
UV	4 pr / 36 t	13 p / 35 t	71 (72)	18	15
USACH	3 pr / 42 t	16 p / 33 t	75 (81)	20	14
ULA	4 pr / 18 t	7 p / 12 t	30	11	13
ARCIS	2 pr / 15 t	10 p / 12 t	27 (28)	13	12
UCSH	2 pr / 43 t	10 p / 43 t	86	12	12
UAH	3 pr / 15 t	7 p / 12 t	27 (29)	11	7
ULS	2 pr / 30 t	9 p / 27 t	57 (58)	12	26

Al revisar este cuadro se aprecia que en 10 de las 16 universidades registradas sólo entre un 11% y un 16% de sus profesores han dirigido el 50% de las tesis aprobadas en ellas, de modo que el otro 50% de ellas fue dirigida por profesores que conforman entre el 84% y el 89% de su plantel académico. En 5 universidades esta misma relación se da entre el 20% y el 29% de sus académicos que dirigen el 50% de las tesis correspondientes, y entre un 71% y 80% de ellos que dirige el otro 50% de tales tesis. En una sola universidad esta distribución resulta estar algo más equilibrada, pues entre el 36.36% y el 63.64% de sus académicos dirigen cada conjunto un 50% del total de tesis allí aprobadas.

Pareciera que estas cifras son indicativas —al menos como uno de los aspectos a considerar— de algún tipo de equilibrio/desequilibrio en la composición del plantel académico en filosofía de cada universidad. Su lectura puede hacerse de distintas maneras en cada universidad en particular, y seguramente se habrá de tomar en cuenta la presencia y la relación entre la estructura de dirección de cada Departamento/Instituto, los intereses de los académicos y de los estudiantes, el tipo de malla curricular y las modalidades o tipos de exigencia en ella con respecto a la dirección de tesis. Algunos de estos factores a sopesar tendrían que ver con:

- el compromiso de cada uno de los docentes con la totalidad de las fases del proceso de formación académica de los estudiantes;
- la presencia de distinciones de jerarquía académica que habilitan o no para dirigir tesis;
- el tipo de nombramiento de los profesores de un Departamento, con jornada completa que permite contar con o exigir ese tipo de actividad de un profesor, o bien con jornadas de dedicación horaria parcial;
- que se otorgue o no algún tipo de remuneración o reconocimiento especial por dirigir tesis;
- liderazgo académico ejercido por algunos profesores entre sus pares;

- filósofos o áreas del saber filosófico de especial interés por su actualidad, relevancia en los debates de la especialidad o calidad con que son trabajados por unos u otros profesores;
- reconocimiento por parte de los estudiantes de las condiciones intelectuales y/o pedagógicas de un profesor (regularidad de reuniones profesor/estudiante para revisar y corregir sus avances).

Segunda Parte: Análisis estadístico descriptivo de las tesis de post-grado en filosofía, aprobadas en las universidades chilenas en el período 1982-2008

Comentario general

El análisis de los estudios de post-grado en filosofía lo hemos realizado a partir del año 1982 en que se registran los dos primeros graduados en este nivel en las universidades chilenas y hasta 2008, que también es el año de cierre de la información recogida en esta investigación para este nivel de estudios. Hemos optado aquí por el mismo criterio de examinar los títulos de esas tesis de post-grado presentadas al final de dichos estudios, así como igualmente hemos elegido aquellas en las que se hacía referencia explícita a los pensadores trabajados en ellas; en este caso mantenemos la argumentación entregada más arriba en III.1. Nuestro registro de ellas entrega un total de 283 tesis en los 27 años considerados. Por cierto, en este caso es necesario distinguir en su momento los dos niveles de magister y de doctorado que conforman los estudios de postgrado.

Capítulo I. Distribuciones de frecuencias en post-graduados/as de filosofía en las universidades chilenas

La primera información que nos parece pertinente entregar es el número de post-graduados que concluyeron sus estudios con sus respectivas tesis en las ocho universidades que los ofrecían en ese nivel, durante el período en que ejecutamos esta investigación. Ella es:

Universidad	Frecuencia	%
Universidad de Chile	131	46.29
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso	35	12.37
Universidad de Santiago	30	10.60
Universidad de Concepción	28	9.89
Pontificia Universidad Católica de Chile	20	7.07
Universidad de Valparaíso	19	6.71
Universidad Austral de Chile	12	4.24
Universidad de Los Andes	8	2.83
Total	283	100,00

Esta Tabla explicita la diferencia entre la cantidad de post-graduados en la UCH, 131 equivalentes al 46.29% del total, con respecto a la suma de quienes lo hicieron en las siete otras universidades que le siguen allí, las que entregan un total de 152 tesis equivalentes a 53.71%; y esto, sin hacer referencia a la distinción de si corresponden a trabajos de magister o de doctorado. Se puede apreciar a la vez que en las universidades de la Región Metropolitana se han postgraduado el doble de estudiantes que los habidos en regiones, es decir, 189 personas frente a 94. Así como 220 de ellos lo han hecho en universidades laicas, públicas o privadas, en tanto que 63 de ese total de 283 lo han hecho en universidades con una orientación religiosa básica o al menos nominal acorde a su presentación institucional.

I.1. Frecuencia del año de graduación en los post-grados de filosofía en todas las universidades en el período 1982-2008.

Año graduación	Frecuencia	%
1982	2	0,71
1983	2	0,71
1985	1	0,35
1986	1	0,35
1987	2	0,71
1988	1	0,35
1989	7	2,47
1990	8	2,83
1991	7	2,47
1992	4	1,41
1993	9	3,18
1994	10	3,53
1995	6	2,12
1996	13	4,59

Año graduación	Frecuencia	%
1997	15	5,30
1998	15	5,30
1999	20	7,07
2000	10	3,53
2001	16	5,65
2002	13	4,59
2003	27	9,54
2004	17	6,01
2005	7	3,53
2006	10	3,18
2007	9	10,95
2008	31	9,54
Total	283	100,00

También en este nivel de estudios cabe distinguir entre dos sub-períodos en que se los puede precisar en un sub-período inicial entre 1982 y 1993 se puede apreciar un proceso de consolidación ascendente entre los graduados en esos programas, para continuar ese ascenso con cifras anuales superiores entre los años 1994 y 2008. Nos parece que aquí se aprecia un aspecto de lo que cabe considerar como la indicación de un proceso normal de estabilización y crecimiento de dichos estudios.

I.2. Graduados en programas de magister y de doctorado

Otro aspecto importante que ratifica lo dicho más arriba a propósito de estos dos sub-períodos, lo pone de manifiesto el hecho de que en el primero de ellos sólo se gradúan estudiantes al nivel de programas de magister, con 44 graduados en 7 universidades. En cambio, en el sub-período 1994-2008 —que aumenta a 8 universidades— se gradúa el primer grupo de doctores con un total de 36 de ellos, distribuidos entre la UCH 17, que cuenta con 5 menciones distintas; la PUC-Ch 12 y la PUC-V 7 que entregan el grado de Doctor en Filosofía, sin menciones.

Una mayor especificación para estas 8 universidades es:

Grados académicos de magister y doctorado entre 1982 y 2008

	Magister	Doctorado	Total
UCH	114	17	131
PUC-V	28	7	35
UDEC	28	—	28
USACH	30	—	30
PUC-Ch	8	12	20
UV	19	—	19
UACH	12	—	12
UDL	8	—	8
Total	239	36	275

Capítulo II. Frecuencia de pensadores estudiados en las tesis de post-gradado en las ocho universidades con programas a ese nivel en los sub-períodos 1982-1993 y 1994-2008

De manera semejante a como lo hicimos antes con respecto a los pensadores trabajados en las tesis de pregrado, presentamos ahora una Tabla de pensadores considerados en las tesis de postgrado, TPPG, distribuidos en los dos sub-períodos señalados.

Pensadores / Tesis de Postgrado

	1982-1993	1994-2008	Total
Heidegger	2	23	25
Kant	4	11	15
Santo Tomás	1	10	11
Nietzsche	–	10	10
Zubiri	1	9	10
Wittgenstein	1	7	8
Ortega y Gasset	1	6	7
Platón	2	5	7
Aristóteles	1	5	6
Derrida	–	6	6
Ricoeur	–	6	6
Foucault	–	5	5
Varios autores.	–	5	5
Levinas	–	4	4
San Agustín	–	4	4
Austin	1	2	3
Benjamin	–	3	3
Habermas	–	3	3
Hegel	–	3	3
Hobbes	2	1	3
Maritain	–	3	3
Rawls	–	3	3
Camus	–	2	2
Heráclito	1	1	2
Husserl	1	1	2
Kierkegaard	–	2	2
Locke	–	2	2
Newton	–	2	2
Pearce	–	2	2
Popper	1	1	2
Rousseau	1	1	2
Sartre	–	2	2

	1982-1993	1994-2008	Total
Scheler	2	—	2
Schopenhauer	—	2	2
Sócrates	1	1	2
Sorel	1	1	2
Unamuno	—	2	2
Flores, Hempel, Köhler.	1 (c/u)		11
Kripke, Maquiavello, Marcel, Mounier, Ockham, Primo de Rivera, Ryle, Winograd (11 pensadores. Ch. 1)			
No especifica	10		10
Adorno, Althusser, Arendt, Bachelard, Bacon, Bobbio, Bunge, Ciorán, Dahl, Darwin, Teilhard de Chardin, Deleuze, Dennet, Dretske, Duns Scoto, Eliade, Eyzaguirre, Feyerabend, Fodor, Freud, Gadamer, Gómez Lasa, Gracia, Gramsci, Heisenberg, Ibn Jaldún, James, Jaspers, Kazantzakis, Kolberg, Kelsen, Kuhn, Kusch, Laclau, Lutero, Lyotard, Marchant, Maritain, Marx, Maturana, Merleau-Ponty, Pascal, Pirrón, Quiles, Quine, Recabarren Rorty, Ross, Russell, San Buenaventura, Searle, Taylor, Vattimo, Weber, (54 pensadores. Ch. 5)	1 (c/u)		54
No especifica	38		38
Total	45	248	293
TOTAL	293 ¹³		

452

¹³ Estimamos que la diferencia entre este total con respecto al de los post-graduados corresponde al hecho de que se encuentra un número de tesis escritas sobre dos o más pensadores a la vez.

II.1 A partir de esta TPPG, cabe hacer algunas observaciones generales, aunque como ya hemos dicho antes en el contexto semejante de tesis de pregrado, sin ninguna pretensión de exhaustividad ni de agotar el tema.

a) De entre el grupo de cinco pensadores sobre quienes se escribe un número de 10 o más tesis, se destaca Martin Heidegger con 25 tesis en las que ocupa un lugar central. Esta cifra adquiere especial relevancia si se la suma a las 118 tesis de pregrado en las que también ocupa ese lugar. De modo que el total de 143 tesis en las que aparece trabajado de manera principal, lo convierten en el filósofo que ha concentrado la mayor atención por parte de los graduados en filosofía en esos dos niveles de estudio en las universidades chilenas. Estimamos que algo semejante cabría decir con respecto a la dedicación que puedan haberle entregado a él, al menos, una parte de los profesores integrantes de los Departamentos de Filosofía en que ellos se han graduado.

Cercanos a este filósofo en cuanto a las cifras de tesis, se encuentra Nietzsche con las 141 tesis dedicadas a él en ambos niveles, quien de este modo se distancia levemente de Ortega y Gasset con quien compartía en pregrado el primer lugar de dedicación, al sumar éste ahora un total de 138 tesis.

Conforme a lo dicho, se aprecia que estos tres pensadores, Heidegger, Nietzsche y Ortega y Gasset, configuran un eje central de los estudios de filosofía en el país, pues además del número significativo de estudiantes, 422, que han concluido sus estudios con tesis escritas sobre alguno de ellos tres, es dable suponer que los profesores que han guiado dichas tesis, han ofrecido cursos y/o seminarios directamente acerca de estos pensadores o han tenido en estas actividades algún grado de presencia especial.

b) Como un factor meramente numérico, todos los demás pensadores incluidos en ambas Tablas de pregrado y post-grado, alcanzan una dedicación a cada uno de ellos por debajo del centenar de tesis. Los más cercanos a esta cifra son: Platón con 99, Kant con 94 y Aristóteles con 81 tesis.

c) Se aprecia con claridad que en el primer sub-período estaba en proceso de formación el nivel de estudios de post-grado, que alcanzó un número de 28 tesis sobre pensadores específicos, más un número no determinado de ellos en otras tesis que llegó a un total de 45. En el segundo sub-período se alcanza a una cifra 5.7 veces mayor de graduados que la anterior, pues llega hasta 248 tesis. Al sumar el número de tesis escritas sobre ambos períodos, se alcanza a la cifra total de 293 tesis de post-grado aprobadas en este nivel de estudios entre los años 1982 y 2008.

Otra distinción entre esos dos sub-períodos es que en el primero de ellos se escriben tesis sólo sobre 28 pensadores, mientras que en el segundo esa cifra se triplica al llegar hasta un número de 90 tesis escritas sobre pensadores diferentes.

d) También se puede visualizar que en el segundo sub-período entre los años 1994 y 2008 se hace patente la consolidación de los estudios de filosofía en las universidades chilenas, en tanto quienes se graduaron en los niveles de pregrado y postgrado en ellas representan el 53.33% del total del conjunto de todos los estudiantes que concluyeron formalmente sus estudios de filosofía entre 1939 y 2008, es decir, en los 70 años comprendidos en esta investigación sobre las condiciones de existencia de la enseñanza de la filosofía en las universidades chilenas. Sin duda es un período breve al lado de los 25 siglos de existencia de la filosofía en Occidente, pero es dable pensar que puede haber configurado una experiencia significativa e incluso eventualmente intensa para cada una de las 1933 personas que se graduaron con tesis escritas sobre algún pensador específico en este campo del saber durante esos 70 años. Esa cifra equivale a un total del 70.39% del total de 2746 graduados registrados en esta investigación.

454

e) Al revisar la información contenida en la Tabla 5.6 en la que se especifica el número de tesis escritas que trabajaron sus respectivos temas centrales en un siglo determinado, se establece que de entre el total de 283 tesis de postgrado, 172 tesis, el 60.77% del total de ellas, abordan pensadores y/o temas contemporáneos, es decir, presentes en el siglo XX. Si retomamos el criterio genérico de periodización

esbozado en III.4.2., nota 12, relativo a los pensadores trabajados en pregrado, correspondería decir que en el nivel de postgrado los pensadores del s. XVII al XIX fueron abordados en 58 tesis, un 20.49%; los pensadores del Renacimiento en 2 tesis, 0.70% y de la Edad Media en 15 tesis, un 5.30%; pensadores de la Antigüedad Griega desde el s. III hasta el s. VI a. C., fueron trabajados en 15 tesis, un 5.30%. En tanto que 21 tesis, 7.42%, no indican en sus títulos una referencia identificable del siglo en que fueron trabajados sus temas respectivos.

f) Sólo 6 tesis de entre el total de 283 tienen a un tema de pedagogía o de formación general como central en su desarrollo, pues las otras 277 abordan temas de las disciplinas tradicionales de la filosofía, o lo hacen desde una perspectiva claramente histórica o bien considerando algún tema contemporáneo.

II.2. A semejanza de lo señalado a propósito de los directores de tesis en el nivel de pregrado, más arriba en la sección III.5.1., también en este otro nivel de postgrado se constata que un número reducido de profesores ha dirigido un alto número de tesis en cada una de las ocho universidades que ofrecen estos estudios. Estamos en condiciones de entregar la siguiente información al respecto:

	Profesores	Porcentaje	Total tesis
UCH	5 prof.: 75 tesis	57.25%	131 tesis
	13 prof.: 44 t.	33.59%	
	no esp.: 12 t.	9.16%	
PUCCH	3 prof.: 12 t.	60%	20 tesis
	7 prof.: 8 t.	40%	
PUCV	4 prof.: 23 t.	65.72%	35 tesis
	5 prof.: 12 t.	34.28%	
UDEC	no específica		27 tesis
UACH	2 prof.: 8 t.	66.67%	12 tesis
	3 prof.: 4 t.	33.33%	
UV	3 prof.: 12 t.	63.16%	19 tesis
	5 prof.: 7 t.	36.84%	

	Profesores	Porcentaje	Total tesis
USACH	3 prof.: 16 t.	53.33%	
	6 prof.: 11 t.	46.67%	
	no espec. 3 t.		30 tesis
ULA	2 prof.: 4 t.	50%	
	4 prof.: 4 t.	50%	8 tesis

Agregamos un conjunto de Tablas de estas universidades en las que se indica el número de tesis dirigidas por los profesores de cada una de ellas durante el período 1994-2008 que, como ya hemos dicho, recoge la cifra más alta de graduados a este nivel. Una información que puede considerarse relevante en ellas, es que en la segunda y tercera columna se indica respectivamente el porcentaje de tesis dirigidas por cada profesor dentro del conjunto de su unidad académica y, a la vez, en el marco de la totalidad de las tesis de postgrado aprobadas en esas ocho universidades. El comentario general que hicimos en el contexto de las tesis de pregrado a este respecto al final de la sección III.5.1., puede aplicarse también en esta ocasión.

La Tabla correspondiente a la Universidad de Concepción no la hemos incorporado en este conjunto, pues en la información que recibimos de ella no se especifican los nombres de sus profesores que dirigieron las 27 tesis de postgrado aprobadas allí en ese período, y que comprenden un 9.54% del total de ellas en las ocho universidades consideradas.

Universidad de Chile

Director	Frecuencia	%	% Total
Acevedo Guerra, Jorge	24	20,34	8,48
Ruiz Schneider, Carlos	15	12,71	5,30
Carrasco Pirard, Eduardo	10	8,47	3,53
No especifica	10	8,47	3,53
Oyarzun Robles, Pablo	10	8,47	3,53
Escríbar Wicks, Ana	8	6,78	2,83
Giannini Iñiguez, Humberto	8	6,78	2,83
Vellejos Oportot, Guido	8	6,78	2,83
Holzapfel Ossa, Cristóbal	6	5,08	2,12
Benzi Zenteno, Ives	5	4,24	1,77
Ramírez Figueroa, Alejandro	4	3,39	1,41
Contreras Guala, Carlos	2	1,69	0,71
Valenzuela Erazo, Fernando	2	1,69	0,71
Villarroel Soto, Raúl	2	1,69	0,71
Carvallo Castro, Héctor	1	0,85	0,35
Gutiérrez Olivares, Claudia	1	0,85	0,35
Morales Toro, Leonidas	1	0,85	0,35
Parada Allende, Rafael	1	0,85	0,35
Total	118	100,00	41,70

Base % Total = 283

Pontificia Universidad Católica de Chile

Director	Frecuencia	%	% Total
Flores Hernández, Luis	5	33,33	1,77
Fernandois Muñoz, Eduardo	3	20,00	1,06
Oyarzún Robles, Pablo	2	13,33	0,71
Velásquez G., Oscar	2	13,33	0,71
Gómez Lasa, Gastón	1	6,67	0,35
Rivera Cruchaga, Jorge Eduardo (S.J.)	1	6,67	0,35
Vial Larraín, Juan de Dios	1	6,67	0,35
Total	15	100,00	5,30

Base % Total = 283

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Director	Frecuencia	%	% Total
Ochoa Disselkoen, Hugo	6	20,00	2,12
Skarika Zúñiga, Mirko	5	16,67	1,77
Ossandón Valdés, Juan Carlos	4	13,33	1,41
Widow Antoncich, Juan Antonio	4	13,33	1,41
Zomosa Hurtado, Hernán	4	13,33	1,41
Espinoza Lolas, Ricardo	2	6,67	0,71
Rivera Cruchaga, Jorge Eduardo (S.J.)	2	6,67	0,71
Schiavetti Rosas, Mauricio	2	6,67	0,71
Vigo Pacheco, Alejandro	1	3,33	0,35
Total	30	100,00	10,60

Base % Total = 283

Universidad Austral de Chile

Director	Frecuencia	%	% Total
Cofré, Juan Omar	2	50,00	0,71
Carrasco Muñoz, Iván	1	25,00	0,35
Gómez Lasa, Gastón	1	25,00	0,35
Total	4	100,00	1,41

Base % Total = 283

Universidad de Los Andes

Director	Frecuencia	%	% Total
Elton, María	2	25,00	0,71
Peña Vial, Jorge	2	25,00	0,71
Astorquiza, Patricia	1	12,50	0,35
García-Huidobro, Joaquín	1	12,50	0,35
Pezoa Bissieres, Álvaro	1	12,50	0,35
Serani Merlo, Alejandro	1	12,50	0,35
Total	8	100,00	2,83

Base % Total = 283

Universidad de Valparaíso

Director	Frecuencia	%	% Total
Jara García, José	4	28,57	1,41
Verdugo Serna, Carlos	3	21,43	1,06
Acuña Díaz, Miguel	2	14,29	0,71
González Rojas, Abel	2	14,29	0,71
Orellana Benado, Miguel	1	7,14	0,35
Villegas Torrealba, Jaime	1	7,14	0,35
Zabala Caussin, Fernando	1	7,14	0,35
Total	14	100,00	4,95

Base % Total = 283

Universidad de Santiago

Director	Frecuencia	%	% Total
Díaz, Marcelo	6	26,09	2,12
Lozano, Luis	3	13,04	1,06
Zamorano, Jorge	3	13,04	1,06
Jerez, Sergio	2	8,70	0,71
Molina Fuenzalida, José Ramón	2	8,70	0,71
No específica	2	8,70	0,71
Quezada Pulido, Wilfredo	2	8,70	0,71
Atria Ramírez, Manuel	1	4,35	0,35
Devés, Eduardo	1	4,35	0,35
Orellana Benado, Miguel	1	4,35	0,35
Total	23	100,00	8,13

Base % Total = 283

II.3. Observaciones finales

Los nombres personales que aparecen en las Tablas incluidas más arriba, son sólo un número limitado de todos los académicos que han formado parte de las universidades en las que se han formado y graduado estudiantes de filosofía. En su conjunto de individuos e instituciones configuran el acontecimiento singular de la existencia de la filosofía en Chile, como una instancia oficialmente instalada de formación universitaria conducente a un grado académico o a un título profesional.

La gran mayoría de esos académicos así como muchos de quienes imparten clases a nivel de pregrado en alguna de las universidades del país, iniciaron y concluyeron sus estudios de filosofía en alguna de las universidades de esta nación. Una cantidad de quienes hoy dirigen o han dirigido tesis de postgrado, hicieron sus propios estudios de ese nivel en universidades chilenas o bien de otros países a los que se dirigieron por un tiempo ya sea como beneficiarios de una beca de estudios nacional o extranjera, o mediante una comisión de estudios otorgada por la institución en la que laboraban o creando sus propios medios.

Gradualmente se han modificado los estudios de filosofía en Chile en sus breves siete décadas de existencia. Considerando que los postgrados tuvieron sus primeros graduados a partir de la década de 1980, es preciso recordar que la exigencia de tales estudios y/o la finalización de ellos con su respectivo grado, no fue siempre en el país un requisito imprescindible para ejercer una labor académica en una universidad. De hecho, hasta avanzada la década de los años 1960 e incluso 1970, la mayor parte de importantes intelectuales que ejercían la docencia universitaria no disponían de tales grados, aunque muchos de ellos hubiesen efectivamente realizado estadías de estudio por algún tiempo en universidades extranjeras, o bien publicasen artículos en revistas especializadas como, entre otras, la *Revista de Filosofía* de la Universidad de Chile o publicaran libros sobre diversos temas de la especialidad.